



Capítulo 38 del Cultivo Dual: Ciudad de la Pluma Veloz

Después de dejar la secta, Su Yang comenzó a dirigirse a la ciudad más cercana. En sus recuerdos, había un lugar llamado Ciudad de la Pluma Rápida; estaba a solo dos días de la Secta Flor Profunda a poca distancia a pie, pero como Su Yang usó su base de cultivo, le había llevado solo unas pocas horas llegar a la Ciudad de la Pluma Rápida.

Una vez que llegó a la ciudad, Su Yang se acercó a los guardias que estaban en la entrada de la ciudad.

Cuando los guardias notaron que Su Yang se acercaba a ellos, se miraron de forma extraña, casi como si estuvieran sorprendidos de verlo allí.

Su Yang notó las miradas extrañas que recibía de los guardias y les preguntó: "¿Hay algún problema?"

"¿Eh? Ah, no... Es solo que muy rara vez vemos discípulos de la Secta Flor Profunda a pesar de nuestra corta distancia". Le explicó el guardia.

"¿Qué te trae por aquí a Ciudad Pluma Veloz hoy?" preguntó otro guardia.

"Sólo hago una parada rápida antes de continuar mi viaje."

"¿Es así? Bueno, ya que eres un discípulo de la famosa Secta Flor Profunda, no te cobraremos ninguna tarifa por la entrada. Normalmente, tendrías que pagar 10 monedas de cobre, ¿de acuerdo?"

"Un." Su Yang dio las gracias antes de entrar rápidamente a la ciudad.

Cuando Su Yang se fue, los guardias suspiraron, sonando deprimidos.

"Aaaaa... la Secta de la Flor Profunda... qué envidia. Con su apariencia superior, probablemente se la pasa jugando con bellezas todo el día. Si tan solo fuera su discípulo..."

"Olvídalo. Con tu fea apariencia, probablemente no serías aceptado ni siquiera como mascota para los sirvientes, ¡y mucho menos como sirviente!"

"¡¿Qué dijiste?! ¡Hablas como si tuvieras la oportunidad de entrar con tu cara de perro! ¡Mírate en el espejo antes de hablar!"

Los guardias entonces comenzaron a discutir entre ellos.

Su Yang paseaba tranquilamente por la ciudad. El lugar estaba limpio y animado, con mucha gente entrando y saliendo de las tiendas que formaban las calles.





Todos allí parecían estar ocupados con sus propios asuntos, pero cuando sus ojos descubrieron la presencia de Su Yang, lo miraron con expresiones aturdiditas.

Fue como si en el momento en que vieron el hermoso rostro de Su Yang, no pudieran apartar la mirada. Sin duda, la apariencia de Su Yang era muy llamativa, como una gema brillante rodeada de rocas sucias. Incluso dentro de la Secta Flor Profunda, donde todos eran hermosos y apuestos, su apariencia se consideraba una rareza.

Y, naturalmente, un joven tan guapo con un origen extraordinario atraería fácilmente la atención de la gente sin importar a dónde fuera, especialmente en un lugar lleno de mortales que no están acostumbrados a alguien como Su Yang, que tiene una presencia tan abrumadora.

Su Yang estaba acostumbrado a este tipo de miradas, ya que en su vida anterior también había sucedido lo mismo. No importaba a dónde fuera, siempre había miradas de ese tipo dirigidas a él.

De repente, una joven belleza que parecía tener 18 años se acercó a él con dos círculos rosados en sus mejillas.

"Umm... ¿eres un discípulo de la Secta Flor Profunda?" le preguntó con voz tímida.

Su Yang sonrió y asintió. "¿Necesitas algo de mí?", preguntó a pesar de que ya conocía sus motivos.

Al ver su hermosa sonrisa, el rojo en sus mejillas se profundizó.

—¿Tienes algo de tiempo libre ahora? Hay algo de lo que me gustaría hablar contigo... preferiblemente en privado... —dijo con voz tímida y con una mirada que brillaba con pasión.

Cuando los transeúntes escucharon su pedido, se quedaron boquiabiertos, pensando en lo astuta y desvergonzada que era esta joven en público. Aunque no fue específica en su pedido, hasta un idiota podría saber cuál era su verdadero motivo.

Si fuera cualquier otra persona, sin dudarlo ni un segundo, caería en sus tácticas y seguiría a esta joven. Pero, por desgracia, Su Yang era alguien con una experiencia tan vasta como la galaxia en este tipo de situaciones.

Incluso en su vida anterior, era extremadamente normal que mortales como esta jovencita se acercaran a los cultivadores con su cuerpo como ofrenda a cambio de su ayuda, ya que era una forma fácil de obtener objetos de valor y conexiones. Diablos, los más afortunados incluso pueden convertirse en cultivadores.

"Lo siento, pero tengo prisa por llegar a un sitio. Si no te importa, ¿por qué no me dices lo que tienes que decir?", dijo Su Yang, que apenas mostraba cambios en sus emociones.





La joven lo miró con una expresión de asombro en su rostro. Él era alguien que pertenecía a una secta que realiza actos vulgares todos los días como si fuera normal, pero ¿la rechazó tan fácilmente? ¿Por qué no asintió y la siguió con una sonrisa en su rostro tal como ella había imaginado?

“¿Nada? Entonces me disculpo...”

La joven permaneció allí como una estatua de piedra mientras Su Yang se alejaba con gracia dejando un rastro de fragancia floral en las calles.

Cuando Su Yang desapareció por completo de la escena, los transeúntes suspiraron ruidosamente.

"Basta con mirarlo para darse cuenta de que es una persona con altos estándares".

"Él viene de un lugar donde las bellezas incomparables son tan comunes como las moscas. ¿Cómo podrías competir con los discípulos de la Secta Flor Profunda, jovencita?"

Cuando la joven escuchó las palabras de la gente, que claramente tenían la intención de despreciarla, su rostro se puso rojo de vergüenza. Ya no quería estar allí, se dio la vuelta y salió corriendo.

